

ENTREMES
DE LA LADRONA.

Perſonas que hablan en él.

El Alcalde.	*Eſcribano.*
La Muger del Alcalde.	*Ladrona.*
Regidor.	*Una Criada.*

Sale huyendo la Ladrona, y tras ella el Alcalde, y Regidor.

Alc. FAvor à la Juſticia.
Lad. Què favores?

Alc. No ſe os cuele, atajad.
Lad. Què tajadores?
Reg. Ahora lo vereis.
Lad. Tente, pazguato,
ſi no, el diablo me aburra,
que te mato.
Alc. Llegad, no ſe os eſcurra.
Reg. Por qué no llegais vos?
Lad. Deſta le pego.
Pegale un puñete.
Reg. Ay muelas!
Alc. Veis aì porque no llego.
Reg. Eſpera, Ladronaza.
Lad. Mentìs, charro. (agarro?
Alc. Quanto vá, ſi me acerco, que la
Reg. Pues por què os deſviais?
Lad. Tome, Rey mio. *Reg.* Ay mi ojo!
Alc. Por eſſo me deſvio.
Reg. Por Dios, que deſta vez no eis de
eſcaparos.

Lad.

Lad. Zamarros, què quereis?
Alc. No mas que ahorcaros,
y prenderos deſpues, donde al momento
los hurtos confeſſeis en el tormẽto.
Reg. Agarradla.
Alc. Eſtaos queda, marimacho. *Aſela.*
Reg. Tenedla, que ya buelvo.
Alc. Eſtais borracho?
con ella me dexais?
Reg. Voy á la plaza
à traer mas camaradas.
Alc. Linda traza!
y ſi mientras traeis los camaradas
ella me deſpacha à bofetadas,
haremos buena hacienda?
Reg. No os aſſombre, que ya buelvo.
Vaſe el Regidor, y queda el Alcalde teniendola à ella.
Alc. Endiablado eſtá eſte hombre:

 fue-

fuego de Dios, los ojos que me ha echado!
quien dixera, q̃ yo muriera ahojado!
Lad. Teneiſme bien, Alcalde?
Alc. Bueno es eſſo:
mas que penſais os tengo.
Lad. Eſſe es enredo:
mas que yo pienſo?
Alc. Si, que os tengo miedo.
Lad. Pues Alcaldito, Alcaldito, Alcaldito,
el mas chiquillo del Alcalderìa,
ſoltadme, que ſollozo.
Alc. Ay madre mia,
y que paſto tan tierno!
Lad. He de ablandaros? *Alc.* Si.
Lad. Pues ſoltadme.
Alc. No quiero ſoltaros.
Lad. No os mueve aqueſta cara?
Alc. Qué linda ſois? *Lad.* Soltadme.
Alc. Si os ſoltàra,

pero

pero no quiero. *Lad.* Pues Alcaldito,
para que quiero yo
aqueſte cuchillito?

Dale con el dedo.

Alc. Ay, que me ha dado en la nuca
con un lanzòn de dos hierros?
traygan para confeſſarme
un Eſcribano de preſto,
y al Cura de la Parroquia
para hacer mi teſtamento,
apriſa, que por las tripas
ſe me eſtàn viendo los hueſſos.

Sale la muger del Alcalde.

Mug. Ay, que has muerto à mi marido!
qué teneis? que aunque lo veo,
no ſerè yo tan dichoſa.
Alc Un boqueròn como un huevo
aqui. *Mug.* Mal haya lo poco. *ap.*
Alc. Acá. *Mug.* Bien haya lo hecho: *ap.*
Marido de mis entrañas.

Sale

Sale el Regidor.

Reg. Què es eſto, Alcalde? què es eſto?
ay tal maldad! *Alc.* La Ladrona
me deſcosiò medio cuerpo
para coſtar la aſſadura.

Mug. Donde eſtá la herida?

Alc. Quedo, que me podrè deſangrar.

Mug. Aqui no hay un penſamiento de
ſeñal.

Alc. Mirad, mirad aqui.

Mug. Tampoco. (gre?

Alc. Què, no eſtoy embuelto en mi ſan-

Mug. Ni una gota.

Alc. Pues ſeñores, ſegun eſſo
no me debió de herir?

Reg. Linda flema!

Mug. Lindo cuento!
entrar en caſa quereis? (tro

Alc. Què es quereis? que aun muy aden-
no me tendrè por ſeguro.

Sa-

Sale el Eſcribano con la Ladrona.

Eſc. Albricias, Alcalde nueſtro,
que he prendido la Ladrona.

Alc. Què es de ella?

Eſc. Aqui te la tengo.

Alc. Ea, traed à diez verdugos,
que he de ahorcalla al momento;
echad acá en que ſentarme.

Lad. Eſcuchad, ſeñor, os ruego.

Alc. Ahorquenla, y luego eſchucho.

Todos. Oyela. *Alc.* Diga de preſto.

Canta como xacara.

Lad. Eſcuchenme los Jayanes
de antubion, mohada, y chirlo,
que por mas traveſurillas
he caído en el garlito:
el potro es un papaſal,
coſa de viento los grillos,
aguachirle las galeras,
y los deſtierros poquito.

Que

Que vengan, y piden perdon al Al-
calde,
pues con lo que canto bien lo he me-
Reg. Reportaos, estais en vos? (recido.
Alc. Demonio es el sonecillo;
valgate el diablo la moza,
esto teneis escondido?
Por que quereis ser Ladrona,
siendo tan bellaco oficio?
Lad. Porque el hurtar es un vicio,
que dexa fuera de juìcio
en acabando de hurtar.
Arrojòmelas, y arrojeselas,
y bolviòmelas á arrojar.
Alc. Ay, que me ha dado en un ojo!
Lad. Si quedaredes visojo,
agua vá, que las arrojo.
Alc. Los disparates que ensarta!
Lad. Afuera, afuera, aparta, aparta,
que en la boça de lechuza
entra

entra el valeroso Muza.
Reg. Tomad capa, y caperuza.
Alc. Molido me ha las entrañas.
Lad. Y corren toros, y juegan cañas.
Mug. Jesus, que se ha buelto loco!
marido, y la gravedad?
Alc. Si entra el valeroso Muza,
no quereis que lo vea entrar?
Reg. Sentaos, y tened cordura,
y esta muger sentenciad.
Lad. Sentenciados dias viva.
Alc. Bien decís, echadla acá:
valgate el diablo por moza,
si no me has hecho sudar.

Sientase.

Escr. Lo menos es ser Ladrona,
porque hoy en vuestro zaguan
la vieron echar las habas.
Alc. Debieronla de hacer mal;
mas valió que las echasse,
que

que ſe ahorrò de una enfermedad.
Eſc. Quememosla, Alcalde hermano.
Lad. Quedo, ſeñor Eſcribano,
no aſſiente tanto la mano,
que pringaré en el refrán:
Al villano ſe lo dan
la cebolla con el pan.
Zapatea à el Eſcribano, y Alcalde.
Mug. Ay muchacha tan travieſa!
marido, hacedla paveſa.
Lad. Vé la ſeñora Alcaydeſa,
què meſurada que eſtá?
pues dabale con el hazadoncito,
y dabale con el hazada.
Bayla la muger muy meſurada.
Reg. Ay tan grande borrachera!
ſi conmigo las hubiera,
yo apreſto que no lo hiciera.
Lad. Oye, Regidor babera,
no apueſte, que perderá:
cana-

canario à bona rufayſá,
ſi mi madre lo ſabe, matarme ha:
urruà, urruà, que en la Venta eſtá.
Sale una Criada.
Criad. Eſſo ſi, baylar, y dalle:
buen deſcuido.
Mug. Qué hay de nuevo?
Criad. No es nada, que ſe han llevado
à la Corte los flauteros,
y ya no tenemos flautas.
Mug. Pues ſin flautas no valemos
una china. *Lad.* No ſe aflijan,
que en mi tienen ſu remedio:
yo ſola he de hacer los Autos,
y darè del uno luego
la mueſtra. *Alc.* O Ladrona ſanta!
hazlo. *Lad.* Si harè; pero advierto,
que para cierta apariencia
de un alma, que ſube al Cielo,
ſon meneſter chirimias.
Eſc.

Esc. Pues acà no las tenemos.
Lad. Callen, que ſon unos tontos,
tomen, y miren, que al tiempo
que ſube el alma, las toquen.
Reg. Què es tocar? ſi no ſabemos.
Lad. Què hay que ſaber? en ſoplando
ſuenan eſtos, que es contento:
quitenſe, porque no eſtorven,
las capas, y los ſombreros.
Alc Ya eſtá hecho, empezad el Auto.
Lad. Eſtèn à punto, que empiezo.
Sale un diablo como un puño
trás del alma que vá huyendo:

Poneſe una cabellera negra.

Alma, no tienes que huìr,
que eres mia de derecho.
Diablo, no ſé que te he hecho,
que me has dado en perſeguir.
Es poco haciendome el buz,

to-

tomar en humo el tabaco,
eterno padre de luz?
Yo juro à Dios, y à eſta Cruz,
que miente como bellaco;
mas ya baxan por mi al ſuelo
dos almas, ſobrinas mias:
Toquen eſſas chirimias,
que ſe ſube el alma al Cielo.
Alc. Toquemos, no hagamos falta.
Reg. Vaya, pues. *Todos.* Vaya.

Toca el Alcalde, y ſe entizna, y el Regidor ſe enbarina, y el Eſcribano ſe almagra, y vaſe la Ladrona con las capas.

Alc. Santelmo!
Mug. Jeſus, qual los ha parado!
Alc. Las tres almas parecemos
copiadas de mal pintor:
el Regidor la del Cielo,

la

la del Purgatorio vos,
y yo ſoy la del Infierno.
Mug. Mas mal hay en la Aldeguela,
que con capas, y ſombreros
fue ha arrugado. *Alc.* Si la coxo,
yo la arrugaré el peſcuezo,
porque no ſe arrugue mas.
Todos. Vamos trás ella al momento.
Alc. Vamos : oìs ? *Todos.* Què quereis?
Alc. Tras el alma que vá huyendo
ſale un diablo como el puño.
Mug. Id tras ella, majadero.
Alc. Toquen eſſas chirimias.
que ſe ſube el alma al Cielo.

Sale la Ladrona, cantan, y baylan.

Conta Lad. Tengaſe, ſeñor Alcalde.
Canta Alc. Dexe que vaya,
pues que diò fin la fieſta,
por mogiganga.

Can-

Canta Lad. Mejor es que ſe acabe
con reverencia
ſin feſtejo, que quando
divierte, atruena.

Repiten.

FIN.

Con licenc. Barcelona: Por MATHEO BARCELó Impreſor, à la Puerta del Angel. Año 1779.